

# Cultura y Ocio

## “Hay que reivindicar a Riego como uno de los defensores de la Constitución”

José Esteban presentó ayer en la Asociación de la Prensa la reedición de su novela ‘El himno de Riego’  
 • Considera que el militar que hizo jurar a Fernando VII la Carta Magna “fue un héroe a su pesar”

Maribel Gutiérrez / CÁDIZ

“Me apasionan los perdedores, el drama y la tragedia que los rodean, por eso escribí esta novela”. José Esteban, autor del *Himno de Riego*, estuvo ayer en la Asociación de la Prensa para presentar la reedición de un libro que ensalza la figura de un hombre que fue odiado y admirado a partes iguales.

Rafael de Riego ha pasado a la historia por encabezar el alzamiento militar que tuvo lugar el 1 de enero de 1820 en Las Cabezas de San Juan, donde pidió ante su ejército que el monarca absolutista Fernando VII jurara la Constitución promulgada en Cádiz en 1812, algo que finalmente consiguió, y por liderar alzamientos militares por todo el país persiguiendo la libertad. Esto le valió la defenestración de buena parte de los defensores del antiguo régimen.

*El himno de Riego* fue publicada en 1984 y supuso la primera novela de su autor. Según él, “Riego es un héroe perdedor y calumniado y su historia es la de las más controvertidas de España”. Para José Esteban “fue un héroe a su pesar, era el militar más civil que ha dado nuestra Historia. Nunca tuvo ánimo de ser en lo que finalmente se convirtió”.

Aún así, su importancia fue vital para que la Carta Magna perdurara más allá de los deseos de Fernando VII. “Hay que reivindicar a Riego como uno de los defensores de la Constitución de Cádiz. Él hizo que estuviera viva tres o cuatro años más y con ello, la libertad de los españoles”, asegura el escritor. Y eso que “nunca fue un gran político, pero sí tenía



El escritor José Esteban posa con su novela, ‘El himno de Riego’.

un inmenso poder”.

La idea de hacer este libro surgió en el año 1981, cuando Esteban empezó a obsesionarse con la figura del militar, “me estubo persiguiendo” apunta, y señala que quizá “fue la primera novela histórica que se escribió, porque en esos años este género no existía”.

A pesar de tener claro al protagonista, José Esteban no sabía cómo iba a enfocar su trabajo. “Pensé que tenía un libro con este personaje, y como soy un vago

trabajador compré todos los libros y folletos que encontré de Riego y aprendí tanto de su historia, que sentía que me ahogaba con todo lo que sabía”. Aún así, el autor no era capaz de poner negro sobre blanco, pero tuvo la suerte de encontrarse con el maestro Gabriel García Márquez en México, quien le dio un consejo fundamental, “olvida todo lo que sabes y escribe la novela”. El resorte saltó y Esteban decidió que la narración sería en primera persona: Riego contaría su pro-

pia vida desde la celda donde esperaba su muerte.

Así, la novela gozó de gran éxito cuando fue publicada, y hoy, a punto de celebrarse el Bicentenario de la Constitución de 1812, cuenta con una segunda oportunidad gracias a la reedición que ha llevado a cabo la editorial Rey Lear.

Es una forma de no olvidar a un personaje que “a pesar de que desapareció tras ser condenado a muerte, pasó a la historia a través de su himno, que me atrevo a de-

### La libertad en el Siglo XIX y durante la Transición

La novela de José Esteban fue redactada entre los años 1981 y 1983, en pleno proceso de la Transición española, y en ella el autor reivindica la libertad como derecho fundamental. Alberto Ramos Santana, quien hizo una extensa introducción del libro en la sede de la APC, dijo que quizá este hecho tuviera un trasfondo, sobre todo tras leer una frase recogida en el libro: “Riego estaba luchando por la implantación de la libertad”, algo que al Catedrático de la UCA le llamó poderosamente la atención porque podría aplicarse perfectamente al periodo en el que Esteban lo escribió. Esta observación fue corroborada por el propio autor, quien aseguró que en su momento pudo provocar una segunda lectura.

cir que es la Marsellesa española”, subraya José Esteban, “incluso ha sido el himno de los españoles en dos o tres ocasiones”. Hasta el refranero popular recoge una sentencia referida al militar “ser más liberal que Riego”.

Lo que está claro es que es una figura atípica y tal vez por eso muy atractiva, y ahora es el momento de revisar su historia y darle el lugar que se merece. Para José Esteban está muy claro: “Riego dio su vida por la Constitución y por la libertad”.

LOURDES DE VICENTE